

### Un imán desobediente por Isabella Quan

Un día, Anita estaba en el colegio jugando en el recreo con su amigo Juan. Él llevaba dos imanes y le estaba enseñando a Ana cómo se pegaban cuando los acercaba. Ella quedó sorprendida porque nunca había visto algo así en su vida. Ana y Juan jugaron todo el día con los imanes, los lanzaban y estos se pegaban. Ana le dio a Juan el imán que ella tenía y cuando Juan los quiso pegar, no funcionaba. Ambos se asustaron porque esto no les había pasado y Juan pensó que sus imanes se habían roto o no estaban funcionando. Entonces, él guardó sus imanes en su bolsillo y se fue a clase. Al finalizar la clase, Juan y Ana le contaron a su maestra que sus imanes se habían arruinado, pero cuando Juan los sacó de bolsa para enseñárselos a su maestra, se dio cuenta que ya estaban pegados otra vez. A su maestra le dio risa y les explicó que un imán tiene dos cargas eléctricas, una de cada lado. Una de ellas es positiva y la otra negativa y al juntar dos cargas diferentes, estas se atraen y al juntar dos cargas diferentes se separan o se repelen. Ellos se quedaron impresionados y le preguntaron qué era una carga eléctrica. Ella les contestó que una carga eléctrica es una fuerza que tiene un átomo. Ellos preguntaron que era un átomo. La maestra se dio cuenta que si seguía explicando se iba a tardar toda la tarde allí, entonces les dijo que al día siguiente les explicaría. Al día siguiente, la maestra preparó una presentación y les explicó a

todos las cargas eléctricas, los átomos, las partículas y cómo esto funcionaba en un imán.

